

833

13 Agosto Ocaña	22 octe. Paris
14 id. Albacete	23 id. Versaille
15 id. Laventa seconde	26 id. Amiens
16 id. Valencia.	27 id. Calais
31 id. Castellon de la plana	30 id. Douvre
1 ^o Sept. Laventa de Bujaenia	1 ^o Octobre Londres
2 id. Villafrauca de Panades	13 Dicembre Birmingham
3 id. Barcelona	14 idem
21 id. Gerona	15 Manchester
22 id. Figueras	17 Liverpool
23 id. Perpignan	19 Londres
24 id. Montgellier	26 Douvre
26 Arrimes	27 Calais
27 Pont de Gar	28 Amiens
28 Ales	29 Paris.
29 idem	21 Lues Orleans
30 Matignes	22 Tours
1 ^o octobre Maucella	23 Bordeaux
7 octe. Toulon	31 Lues Toulouse
9 octe. Maucella	3 Perpigna
10 Aix	4 Figueras - Gerona
11 Arignos	5 Barcelona
12 La fontaine de Vanclue	15 Zaragoza
14 Lyons	19 Madr. D.
18 Chalons	

10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

Tabla de materias.

1.º Salida de Madrid — Mis compañeros de viaje —
La Mancha — El puente de Almonia — Llegada a Va-
lencia.

2.º Valencia — El Miquelito — Las calles — Industria
y comercio — Artes — El peregrino Pedro Peres —
El Caballal — Pases y diversiones — Plaza de la provin-
cial — Alcaidone de Valencia — La alhifera — El
tribunal del riego — ^{La balana y el caserío} — Miguel de los reyes — La huerta
de Valencia — Camello de la Mana — Venta de
Buzatenia — Entrada en Catalunya.

3.º Barcelona — Llegada — Los catalanes — Mis
vacacia mercantil — Pro y contra — La bolsa —
Emblemas de ciudad — La Cruzada — Mis
juicios — La Catedral — La Barceloneta —
Las torres — Volcán urbana — El teatro — Casa
pina de Barcelona.

4.º Sarria — El devoto — Gerona — La torre
de Ingloba — La torre de Ginoueta — El
pasaporte — Fábrica del mar — Calles —
Mataro — Calilla — Gerona — Figueras —
El castillo de St. Ferrnand — Entrada en
Orania.

5.º Bellegarde — La aduana de Peris —
Pepinar — Montpellier — Sepulchro de el Rey.

- Los valdes — Nîmes — El puente de Gard —
 Arles — Gascon y Bascos — El Rodano —
 El barrio de vapor — La Venecia Provençal —
 Una noche de luna —
 6º — Marsella — El puente — La ciudad —
 El teatro — La capilla — La Basílica —
 Paseo por mar — La Isla de los Catalanes —
 — La ballabusa —
 7º — Camino de Tolon — Tolo — El arsenal —
 — Los Cuadreros franceses — El puerto —
 8º — Nîmes — La provincia — Arles — Avignon —
 — La fuente de Vaucluse — Casa de
 Pompadour —
 9º — El conde — Lion — Comercio e industria —
 Palacios — Teatros — Los puentes colgantes —
 El Rodano y el Saona — El camino
 de hierro —
 9º — Macon — La Borgoña — Melun —
 Proximidad de Paris —
 10 — Paris — El hotel de Haute Alpes —
 Palacio Real — Pórticos — La columna —
 Les boulevards — Teatro francés —
 Academia Real de Música — Otros teatros —
 La bolsa — Literatura francesa — El rey
 de los Belgas en Paris — Nevium de la guardia

nacional — Entradas de Víctor Dugange — Los
 Libanos — Marie Fran — La Biblioteca Real
 Las horas de París — Los restauradores — Los cin-
 ebras — Códices de alquiler — ~~San~~ ^{Notario} ~~Dame~~
 St Sulpice — Naveos — Lecciones de Pe-
 lachade — Lecciones de Moratin — La
~~reclusa~~ ~~El~~ ~~Hotel~~ ~~Dreyer~~ — Delavigne y
~~otros~~ ~~Plaza~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~Invalidos~~ — Establecimiento
 de beneficencia — Los Españoles en París —
 11 — Versailles — St Cloud — St Germain —
 Senars — St Denis — Montmartre — Com-
 novelle —
 12 — Salida de París — Rouen — Amiens — Ca-
 lai — El canal de la Mancha — La Illegi-
 da a Inglaterra —
 13 — Douvres — El Hotel de Inglaterra — La aduana —
 La diligencia inglesa — La campiña — Gravesend —
 Cantorbery — Llegada a Londres —
 14 — London — Coffe House — Miles Street —
 Las calles — Landmark — St Pablo — Westmin-
 ter — La torre — Miss Penner — Cicero en
 español — Tolley negro — Nacional Gallery —
 Teatro de Covent Garden, y de Drury Lane —
 Operaciones — Tabernas — East India
 Dock — Greenwich — Los puentes — Zoala

- gical Garden — Greenpark — Hyde Park —
 Regent Street — squares — Los
 espanoles en Londres — El general Mina
~~la noche buena~~ — Iglesias protestantes y
 de otros cultos — Capilla catolica de Habon.
- 15 — Salida de Londres — El viajero espanol —
 Birmingham — Las fabricas de lino —
 la noche en las cercanias de Birmingham
- 16 — Manchester — Fabrica de seda — El
 hotel Royal — Polanoria — Comida
 inglesa — Mites liras — Calle y
 edificio — El viate journal — "
- 17 — Railway caminos de hierro — Liverpool —
 Los diques — Fabrica de lino — la ciudad —
- 18 — Regreso a Londres — La noche buena
- 19 — Regreso a Dover
- 20 — Regreso a Paris
- 21 — Regreso a Paris — El dia de ano nuevo —
 Despedida de Paris
- 22 — Viaje a Bordeaux — Tours — Orleans —
 gouleme — Bordeaux
- 23 — Viaje a Toulouse — Toulouse
- 24 — Viaje a Perpina — Enxada en Espana
- 25 — Regreso a Barcelona — El carnaval en Barcelona
- 26 — Viaje a Langona — Langona — Regreso a Madrid

(Ojo a la nota)

Fragmento de un Diario

Madrid 163 de viaje (1)

Acababan a las tres de la mañana.
Una luz artificial improvisada en mi habitación
me arranco pensamente del sueño débil que
la fatiga de mi imaginación me había procurado
por horas apenas. La vigencia de un viaje no
se duerme por lo regular. Ocurrió la idea
en resolver el problema de si los peligros y
inconvenientes a que aquel nos expone deben pesar
mas en la balanza de la razón que los pla-
ces que nos promete. Lucha con una indeci-
sion penosa hasta que llega el momento de
partir.

Era lo que me sucedió en aquel mo-
mento. Sin embargo la misma razón me
veo que aquello no era ya la ocasión
reflexiva, y si de obras. ¡Que remedio en
es! Destino precipitadamente, recoger los
unos de marcha, abrazar a unos, agarrar a
otros, decir adiós y volar a todos, y tomar
precipitadamente el camino de la diligencia.

La vista se hallaba a punto de marcha
y yo que por el acierto que sufraba era el
quien me debía ir, llegaba el último.

Un minuto mas de detencion y me hubiera
quedado en Madrid.

Fueme pues posesion de mi esquina
de cupé, a despecho de mis dos compañeros
que ya contaban sobre mi pesera para
ir mas holgados, y subiendo tambien el
mayoral a la acera, y los cupeteros
sobre cubierta, entre los adioses, los supicos,
las voces y charquidos de costumbre, salió
a toda la inmensa maquina, quando la
primera luz de la aurora nos empezaba
a anunciar la proximidad del dia.

Cierto que el precioso la salida
del sol en una mañana de Agosto, amig
sea a las orillas del Mamancas, es un espec
táculo interesante, y que un poeta aprovecha
una ocasion de hablarnos de los cambiantes
de la luz y de los ris nacarados, pero yo que
no soy poeta, y que ademas tenia sueño, hu
biera dado todos aquellos cambiantes por un cam
bio de postura en mi cama.

Pero en fin, la luz se aumenta, el
sueño se disipa, la conversacion empieza a
animarse, el ruido y el movimiento del carruaje
me infunden alegría, y todas estas cosas

andas empujaron a hacerme creer que
habra hecho bien en levantarme.

La ~~piensa~~ que ~~debe~~ chocar a qualq^a
que salga de Madrid, es el ver que a los
delegados ~~en el~~ ~~ter~~ ~~puesto~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~suvi~~
niente ~~que~~ ~~lo~~ ~~obran~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~absolutos~~, la
campesina y los señores son ~~de~~ ~~una~~ ~~manera~~ ~~que~~ ~~una~~
necesaria ~~tranquilidad~~, ~~en~~ ~~una~~ ~~una~~ ~~de~~ ~~siempre~~
vida a ~~interior~~ ~~una~~ ~~vista~~

Sin embargo, la Campesina de Madrid
no es la mas a' proposito para hacer olivi-
dor el sueño. Aquellos campos tranquilos y
serenos; aquella soledad de los caminos,
aquella falta absoluta del movimiento,
esta vida, las casas de placer, los arrabales,
palacios, fabricas y monumentos que reve-
lan la cercania de otras ciudades, ^{1.ª} ~~esta~~
circunstancia ^{las} mas a' proposito para mitigar
en parte la pena que se debe sentir al
dejar nuestra capital.

Por otro lado yo caminaba hacia Va-
lencia y las deliciosas margenes del Pisuerga
ofundian a mi imaginacion un contraste tanto
mas chocante con las del Almanara, quanto
que la comparacion venia de boca de ~~...~~

esta diferencia es casi imperceptible y sobre
 todo una absolutamente en el momento. De
 decidida del carruaje. La primera comida
 la he por ~~sentir~~ ~~con~~ ~~los~~ ~~parapetos~~,
 cuando en ellos son tantos compañeros de riesgos
 o de fortuna. En un con 42

Esta primera comida hecha en
 Ocaña a las 11 de la mañana, despues de
 haber atravesado en el arroyo de la pascuala
 una legua mortal, por fortuna infor-
 tunada por las delicias ~~completas~~ de
 Aranjuez, este es un encantador que
 parece enlazar en medio del desierto,
 una primera comida repito tiene tanto
 agrado ~~mas grande~~ ~~que se verifica~~ en una
 comida agradable, verdadero tipo de las
 agradables casas de la Mancha, con su
 patio cuadrado y circuido de galeria
 sus puros o aljibes, tratos de mirabiles
 y todo que le recuerda delos arroyos
 del sol, mirrosas habitaciones, frías y
 limpias, sala de comer regada y sombría,
 porada a fresca y fresca, y mesa abun-
 dante y sana.

Veró los inmensas y solitarias

llamasas de ~~otra~~ misma Mancha no ce-
raban deques. Aquella silenciosa unifor-
midad de los ^{campos} campos de trigo y de cebada no
agitados por el menor soplo de viento, aque-
llas torres que nos ofrecen el término de
nuestro viaje cinco y seis horas antes de
llegar a él; el movimiento de los baluartes
en el interior de las casas, y sobre todo, un
sol ardiente y perpendicular, reflexado
en la coronada blanura de la tierra
y de las habraciones. Todo esto no había
impedido un nuevo ~~estrago~~ y ya in-
mos. hmedos es el, sin aliento apenas para
respirar.

El mayoral y el sagal por cuyas
bocas no se oían ya las seguidillas y la
jota parecían decaer también y dexaban
a las mulas el cuidado de conducirnos
a su arbitrio; sin embargo no dominian de to-
do. Un vivo edoquis entollado entre los
dos miradas penetrantes y encendidas
de los lados, y más que todo un strido
del mayoral para avisar a los viajeros
que iban arriba, nos representaba favoritos
de nuestro letargo para revelarnos que

corriamos algun riesgo — que es en mayor? —
 Preguntamos precipitados — Nada nos dijo
 con una sonrisa fria y señalando hacia
 un punto negro que se divisaba al traves
 de las llamas, y que mis compañeros no
 dijeron nada al ser un hombre a caballo
 — ¡Oh! que hay temor de ladrones! —
 No, pero anteayer estubo Antonio en
 este mismo sitio y estuvo a unos cuantos
 que venian del Quintanar — Pero
 la diligencia es otra cosa... — Oh! a
 la diligencia le hace ya quatro viajes
 que no la roban — ¿Es posible con
 que tambien...? — Como es la man-
 cha no es extraño — Pero en fin aquel
 hombre... — Aquel hombre nos sigue
 desde el Corral y yo creo que es de la
 partida de Antonio — Conque es decir
 que van a ser robados — No, hoy no
 — Sea mañana — Oh! gran maña-
 na ya venimos, salvenos hoy que es lo
 que importa. En esta ocasion en dos
 palabras en un baya, riendo y miran-
 do al hombre a caballo que parecia
 seguir a lo lejos la movimiento de la dilig.

El vido que no se pueda de vista, cuando
en el coche se paró a parte a fin, dixo que
no sepan que soy Sacer, el aduirtiendo
ojos, o ellos tambien algun oro, y ~~por~~
nos diximos a esperar tranquilamente el
descalace; pero por fortuna el coche a-
guiso se fué, el aparecido de la quencia
de nuestra vista, y alas seis de la tarde
estramos tranquilamente en el Quinta
nos.

Señalado en la sala baja toda la tri-
putacion de la Diligencia nos comunica
nos nuestros muchos temores. Bien megu
naba haber visto veinte hombres, que
habia visto a lo lejos algunos tron, qual
desconfiaba del mayoral, qual dixo
haber de fijo la traycion de los ucopitecos
antiguos latrones ~~de~~ este ruinso camino.
Los poradenos tan y poco nos aseguraban,
ante bien contandonos hances de los dias
anteriores, aumentaban nuestros temores
mas y mas, y entre conuenencia todos
conbinimos en que a la madrugada fuyte
i fuimos sin duda a ser robados. Entre
conuenencia interuamos al mayoral

3

que no saldriamos hana que fue de dia.
Con estas esperanzas cenamos no muy alegre
norte y aunque la joven condesa fuo el
favorio con algunas conandanzas y golo-
pes en un piano que aunque malo de
materia los progresos de nuestras poradas
no por no conquisio haver olvidado el ob-
jeto de la conversacion general.

Carlos 61 Mas a pesar que al dia siguiente
salimos mucho antes de amanecer parando
de noche el oro marpebigron que es
^{un nombre} antes de llegar a la Mota del Cuervo, nada
degradando nos acontecio, con lo qual y
en la luz de la mañana que se venia
andando mas que a pie y los primeros
rayos del sol que no tardaron a apare-
cer ~~padecidos de los fusos~~ ~~volvinos~~
que tan gigantesco papel ~~teno~~ ~~fugos~~
de viento, volvinos a recuperar nuestra
alegria, tanto mas quanto que a la derecha
veiamos las torres del Toboso y ~~glorioso~~ que
quedaba donde se paxo Dr. Quinte el rematado
de la embajada de Sambo y aleri quered a
la linea de reatinos que tan gigantesco
papel juegan en aquella novela mas

6

Ademas que estas diminuidas en extremo
con inscripciones elegantes como "Toma
Dulce be vino", "amado prenda" y otras
asi edificantes y capaces de prestar harmo-
las entradas.

Despues de haber oido la misa que el
buen Religioso nos dixo a la una de la ma-
ñana, continuamos nuestro viaje sin que
haya Almanza donde paramos a comer nos ofe-
ciera cosa interesante. Despues de aquella
ciudad, se atraviesa el puente de Almanza
formidalle Cond. Uera que separa el Reyno
de Valencia de la Prov. de Murcia y se sal-
vava aquel limite con tanto mas gusto quan-
to que todos los valencianos me habian re-
pellido que veia otro mundo en pasando
el puente de Almanza. El aspecto de la
campesina, iba en efecto variando a medi-
da que descendiamos de la montaña. Fer-
tiles campiñas, valles encañados; colinas
cubiertas de olivos y de viñas ~~se~~ ^{se} ~~habian~~ ^{habian} ~~tracida~~
altas dilatadas llanuras y agrietos puros de
la montaña. Sin embargo, el ardor del sol
el viento fuerte que levantaba una gran pl.
variedad y mas que todo el olor del odor

en mantener abiertas las ventanas del coche para
salirse en vez el pays, me haciais desdenar
las bellas, y aun no encontraba digna de las
ponderaciones que se me habian hecho. Sin
embargo, quando empezó a caer la tarde y la
atmosfera se iba refrescando, quando llega-
mos al pintoresco sitio de la Venta del Condé
en q. habiamos de parar la noche, quando
asomado a sus balcones, y percibiendo la fragan-
cia de las flores vi salir la luna por detras de
un ribazo que tenia en frente, quando en
medio de la calma de aquella hermosa noche
se cantó a lo quintero una ~~Danza~~ ^{nonzetta} valencia
na y escuché por primera vez el dulce lenguaje
limosino, no pude menos de varias de concepto
y decaer que viviera el día para saborear
el hermoso quadro que se me iba a presentar.

Ante
48 Mas porque tanto los señores valencia-
nos formaron sin mi noticia una conjuración
y ganando al mayoral diputacion salí a la
luna de la noche. Verifique así con efecto, y
por una ~~impetiva~~ ^{impetiva} de tenencia marcada para
con un forastero que venia a ver la pais me
hicieron abarcar en la traxilla una gran
parte, y solo despues de pasar a Tura en

la barba, y al auxilio de una cebra que
 que imperaba á apuntar pide de las la
 vista por aquella campina deliciosa. Sea o
 desde aquel momento hasta de allí a tres
 horas que entramos en la ciudad; que tenia
 nes tan deliciosas experimente!; con que acobro
 me vi transportado en el rigor de la canícula
 á todo el verde y lozanía de Abril! Los
 olivos, las viñas, los arroyales, el maíz, la
 caña, el platanillo, el chinicongo, y mil y
 mil plantas ostentando sus ~~diversos~~ ^{matizes} diferentes
 formaban á mi vista una inmensa alfombra
 un espeso bosque de ~~una gran liza~~ ^{luzada} ~~infernal~~
 únicamente por el camino ^{delegado} de ~~luzada~~ ^{infernal} ~~infernal~~
 venían á alinearse las plantas ó á suelta
 sus copas en la altura. Por otro lado la unión
 de las habitaciones caquetras de ~~la~~ ^{la} ~~la~~
 por todo el consorcio, el bullicio y ~~la~~ ^{la} ~~la~~
~~continua~~ del camino, el tráfago ~~de~~ ^{de} ~~de~~
 elevada talla de los valencianos, montados
 á orcajados sobre sus mulas, la ~~la~~ ^{la} ~~la~~
 velleja de las aldeanas, los jóvenes ~~de~~ ^{de} ~~de~~
 á caballo, las damas ~~de~~ ^{de} ~~de~~
 misteriosas tartanas, el ruido de las ~~de~~ ^{de} ~~de~~
 de la ciudad, los piropos ~~de~~ ^{de} ~~de~~

20

En el tomo I de esta República en full vista la parte de este viaje un artículo titulado "Valencia" me suspendió la pluma. El autor de este artículo me suspendió la pluma.

los cárceles, las barracas que a cada paso se multiplicaban a mi vista, los arrabales de Valencia, ~~Valencia~~ y ~~prolados~~ Valencia un fin ~~circundada~~ de muros arábes que me recordaban la conquista del Cid. Todo esto me combatió en un estado tal de sorpresa y de ^{contento} que alaró ningún otro sitio que lo ha inspirado jamás. Los valencianos nobles se viciaron en la ciudad me abandonaron con aquella ligereza e inconstancia con que algunos minutos antes me habían ofrecido su amistad, y yo un poco picado de haber perdido a través de las ^{estrechas} ~~estrechas~~ calles para ir a descansar a la posada.

Sancti II.

Wm de V. M.

Valencia es una de las ciudades de España que ~~quedan~~ conservan mas recuerdos de la dominación de los arábes. Aquellas calles congestionadas y tortuosas, ^{y sin empedrar} aquellas casas ~~de color~~ extremadamente blancas vienen a reflexar los rayos del sol, los techos cubiertos de ~~tejas~~ las ventanas de rejas y celosías las pueras en forma de arco y pintada de colores los patios, de mármoles, y a rejoles formando dibujos caprichosos, las torres de

y sus cercanias, los innumerales altares
~~de los~~ los sacros del cielo que adornan
las esquinas y encrucijadas, los vitrales
de ~~varios~~ ~~generos~~, representados en ~~las~~
fachadas de las casas, en pinturas, en esculturas
y por medio de los arulejos de ~~los~~ (indu-
ria favorita de una ciudad) y ensiguendo
con sendas descripciones y versos que en ~~una~~
de ~~las~~ que alli predicaba el santo, q.
alli solonia una necesidad, que alli se
pueda un dolor, que alla ~~bloray~~ ~~ya~~
~~predicaba~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ant.~~ ~~todas~~
estas ~~circunstancias~~ hacen conocer al
forastero que se ha engañado en ~~hacer~~
y que ~~se~~ ~~ella~~ por el contrario a una
ciudad eminentemente catolica, ~~en~~
~~se~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~santa~~ ~~relig.~~ ~~en~~ ~~todas~~
las fachadas antiguas y maltratadas
por ~~el~~ ~~tiempo~~ de las casas nobles que por
todas las calles se presenten a la vista si-
bre cuyas puertas se oia

"Y gravado en herzogena un ancho escudo"
con moniciones y ~~inscripciones~~ ~~inscripciones~~ ~~inscripciones~~ y emblemas
inscripciones, le pondran en conocimiento de q.
una ciudad positivamente religiosa, ~~en~~

el punto en donde la nobleza hereditaria
 conserva con mayor numero de prerrogativas
 en medio de una ~~travertancia~~ y del
 ardor del clima que parece infundir la volup-
 tadosidad y el abandono, hay pocas ciudades q.
 presenten el aspecto de vida y ~~animacion~~ ^{animacion} q.
 ofrecen las calles de Valencia. Todas las puertas
 son tiendas y talleres, a cuyos umbrales se
 ven ~~trabajando~~ ^{trabajando} infinidad de hombres y mu-
 jeres en toda clase de ~~artefactos~~ ^{artefactos}. Apenas
 se puede en un pario ~~en~~ encontrar un
 como de muchachas lindas como todas
 las valencianas, que van corriendo o cor-
 dando ~~prestada~~ ^{prestada} la sombra ~~de~~ ^{en} la mis-
 ma calle, o ~~trabajando~~ ^{trabajando} en una
~~del~~ ^{del} ~~entre~~ ^{entre} trama de un telar de conde-
 nado; ~~qual~~ ^{qual} ~~canto~~ ^{canto} al son del marci-
 llo ~~o de la lira~~ ^{o de la lira} ~~qual~~ ^{qual} ~~nie~~ ^{nie} y charla
~~hincadas~~ ^{hincadas} ~~en~~ ^{en} sus ~~vestidas~~ ^{vestidas} de ~~playta~~ ^{playta} q.
~~de~~ ^{de} ~~trucano~~ ^{trucano} ha de ver en ~~el~~ ^{el} ~~medio~~ ^{medio} una borda
 delicadamente ~~una~~ ^{una} ~~guarrion~~ ^{guarrion} ~~de~~ ^{de} ~~cosifica~~ ^{cosifica} de
 una rondalla ~~de~~ ^{de} ~~media~~ ^{media} ~~voz~~ ^{voz} ~~quella~~ ^{quella} ~~im-~~ ^{im-}
~~prende~~ ^{prende} un momento su habil aguja para
~~reinar~~ ^{reinar} ~~de~~ ^{de} ~~fructero~~ ^{fructero} ~~que~~ ^{que} ~~para~~ ^{para} un momento
~~admirando~~ ^{admirando} ~~su~~ ^{su} ~~bellero~~ ^{bellero}. La luz del sol abandona
 admirando

la ciudad y sus inmediaciones con
tina a un a lo largo de las de crepues-
to, pero cuando la noche viene del todo
cesan los trabajos y las tiendas permanecen
abiertas aunque por lo general obcuras de
las ~~de la~~ ~~colores~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~puertas~~ ~~las~~
mujeres sentadas con el abandono de
~~las~~ personas que necesitan descansar.
De su publicidad del ~~de~~ ~~la~~ ~~interior~~ ~~de~~ ~~la~~
seguridad ~~de~~ ~~las~~ ~~calles~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~ciudad~~ ~~de~~
patio o ~~de~~ ~~las~~ ~~interiores~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~casas~~
y solo se viene en conocimiento de las
calles publicas al ver atravesar continua-
mente aunque sin interrupción la multitud
de tartanas ~~de~~ ~~las~~ ~~indianas~~ (mueble indiano)
sobre en toda casa ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
que ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
que ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
para ~~la~~ ~~compañía~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~valerianos~~
y así ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
las ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
se ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
de Valencia en donde no hay ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
en razón del ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
que ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~
los ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~ciudades~~

10

Dondeaménos todos los días para proporcionar
la labranza, ~~traje~~ ^{de un excelente abono p^a}
las tierras, lo qual constituye uno de los productos
mas pingües de los propios de Valencia.
La primera pregunta que se dirige en
Valencia al forastero es la siguiente: "¿Ha
subido V. al Atiquelete?" y yo q^e no reu-
trabo de tanto para ~~ir~~ ^{dejar las cosas} una queiridad
me hallaba al siguiente día desde muy
de mañana a la puerta de la catedral, co-
templando aquella parada torre cuya ele-
vacion es igual a su circunferencia, y deso-
so de disfrutar el espectáculo q^e se me pre-
senta allí el gran numero de escalones hacia
la plataforma que la termina.

Cuanto que los valencianos no me habian
engañado, y que difisilmente habra cosa q^e
dame despues de bien ponderada sea mas
que la vista de Valencia y su hermosa vira-
da desde el Atiquelete. Es imposible formar
se una idea de un jardín tan magnifico de
diez leguas de radio en cuyas varias produccio-
nes parece haber querido la naturaleza
ocultar todo su poder y riqueza, intercum-
plido por infinitos numero de poblaciones
caseros y baracas, que parecen formar
una sola ciudad, ciudad inmensa que

termina al pie de las montañas de Alcañal
y de Sagunto, o en la playa del mar y del
~~puerto~~^{puerto} lago de la Albufera.

Sobresale entre las varias tintas de color
inmenso cuadro u brillante verde de los
arrozales que crecen sobre el agua, los fondos
en canamelas, y los copudos naranja y
platanos. Alcanzase a ver la actividad
del indusirio valenciano que heredado de
los arabe la importante ciencia de la
agricultura obligo a fuerza de cultivos a
aquella benéfica tierra a llevar a tierra
no tiempo cuatro y seis cosechas, de
uvas, olivos, maiz, caña, calabaza y
pisa, y observare en fin en su casa y
barracas la comodidad y aseo que disfruta
en la misma pobreza, los gaceros colorea
los techos de paja o de ~~ladrillos~~^{tejas} relucientes,
que suelta ~~tablas~~ entre un pobre ajua
alguna de las bellas peregrinas de la
ciudad que formaria en un estado de
entusiasmo de la corte pero que parece
aun mas hermosa con su sencillo traje
y su peinado prendido con la graciosa
aguja de plata y rematado con la preciosa

dorada en que esta esculpida alguna imagen
 de nuestra Señora de los Desamparados; sin co-
 tar otras muchas que pueden de su cuello
 ensartadas en sencillos corales y abalorios que
 hacen resaltar lo blanco y delicado in-
 comparable de una tez que tuvo resistido
 a los ardores del sol.

Las Iglesias

La piedad de los valencianos ha hecho
 de sus templos ricos monumentos en donde se
 encuentran bellas producciones de las artes
 y alhaja de inestimable valor. La catedral
 sobresale por la profusion de los mármoles y
 bronce, las ~~decoraciones~~ y ornamentos de plata
 El riquísimo retablo de la ~~capilla~~ capilla de los Desam-
 parados; su cabildo es acaso el mas rico de
 España, y sus canongías y dignidades las mas
 opulentas. En pocas partes se veifica
 el culto con mas pompa y frecuencia; los
 alabres humean de incienso continuo en
 todas las iglesias, las horas del día varias
 repiten en ellas una innumerable concorde-
 cia y escuchanse continuamente los cantos
 religiosos. Sobresale entre todos estos cultos
 los que se celebran en el Colegio del Pantofo,
 Juan del Rivero, con particularidad los vicarios

tra en sus pingües rentas el medio de proporcionar una vida solo agitada por la continuación de los placeres. Los nobles valencianos cuyo número se cuentan las pirmeiras casas del Reyno, ya sean vecinos de la ciudad, ya vengan a ella de la corte por temporadas, ^{de dñion} a general toda idea que no sea Valenciana, y solo se ocupan de ^{de fruta si hemamos por} partidas de campo, cacerías, caballo, teatro, y bayles, el amor es inconstante y malicioso, la amistad ligera y de una agradable apariencia.

En la ciudad que yo visitaba la ciudad ^{el Caballero} la ocupación principal consistía en el baño, a que son tan inclinados los valencianos que en el interior de la ciudad ~~hay~~ hay casas magnificas principalmente la llamada de Epimora en la qual puede admirarse un refinamiento de lujo y de comodidad incomparable en el resto de España y que solo puede citarse por puntos de comparación en otros paises, y para los baños de mar, existe una población de barracas llamada el Caballero y el Canamuchay. Estas poblaciones empiezan desde el punto en que conduce el Grao, que es el puerto de Valencia, otra población distante media

Unas y otras se llenan de las familias de la
 Ciudad que pasan en ella toda la temporada
 de carnicia formando una intimidad de
 relaciones tal que parece una sola casa
 y una sola familia. Toda la ocupacion
 se reduce a bararse una dos o mas veces
 al dia al descubierta a bien con la separacion
 de sexos, a comer, a merendar, cantar y
 baylar, y el amor como es de suponer
 no tiene motivo de quezance de un sistema
 tal de vida. Dexare ^{por tanto} ~~preciso~~ decir que
 muchas causas de resperdas ^{en los salones de Valencia} ~~en el~~ con
 suelo ^{de los puros de los} ~~del~~ cabanal y que el ruido de las
 olas que ~~se~~ ^{lavan} ~~en~~ al pie de estas ^{barra} ~~ca~~
^{cas} ~~casas~~, y la hermosa luna de Valencia
 que platea sus miradores ~~abandonando sus~~
~~de un corazon susceptible~~ ^{ejercicio mayor} ~~y bastan~~ ~~distintos~~
 influencia en el corazon de alguna hermosa que
~~ocasion de un amante~~ ^{esta digno} ~~que~~
 las frases de la conserancia y el lenguaje de la Ciudad.

Pero no toda la poblacion puede per
 manecer en el cabanal; la mayor parte
 se contenta con ir muy de mañana o al
 anochea a tomar el baño y volverse a
 la Ciudad, y despues el bullicio y animacion
 del pintoresco camino que conduce de Valen
 cia al Grao, el cual se mira cubierto de

innumerales tartanas que conducen
rápidamente y por un infimo precio á los
bañadores. En un dia qualquiera le costará
en esta travesía ciento y treinta y dos ^{de paños} ~~de paños~~
^{capinages} la pulata del mar.

Vide vol. 6.

El dia de fiesta se gacera por lo gene-
ral á la Ciudad para asistir al paseo de
la alameda en que he visto reunidos mas
de ~~setenta~~ ^{cinquenta} coches, e innumerales tartanas
y por cuyas frondosas calles animadas por
una música militar, se parea infinidad
de ornamentos ostentando un lujo que
en nada cede al delo Corte. De allí se tra-
sadan al otro paseo de la Glorieta, del sis-
to jardín dentro de la Ciudad, y van á concluir
la noche en el magnifico teatro nuevo que
es sin disputa el primero de España en esta
cion y comodidad. En el se representan como
día y tragedia medianamente pero la usoda
da la preferencia á la Opera italiana usual-
mente recientemente con una pompa y gusto
singular y ejecutada por artistas distinguidos.
Se oí algunas en el ~~Teatro de S. Isidoro~~
pulletti e i Montedisi, de Bellini; La
~~serenata del mismo autor, Enfermo di~~

Messina de ^{gl' aiabi negle Gallie de} y L'Esule di Roma
 de Donizetti con notable perficío por los
 artistas, Ferrini, tenor, Cavacoppi, bajo
 la Passoi, tiple, la Pantauelli, contralto
 y otros, y perfectamente acompañada
 y decorada, de máquinas y conos. Todo
 esto unido a un bello teatro, y escogida
 concurrencia que luce tanto mas quanto
 que los palcos no estan divididos mas que
 por biombos bajos como los extranjeros
 permitiendo lucir a las damas sus
 brillantes atavíos, no es extraño que
 sedusca a la culta sociedad valenciana.

En medio de una sensible disipacion
 y de la ligereza que parece formar la base
 del caracter provincial, Valencia ha produ-
 cido hombres eminentes en la ciencia y
 en las artes, y los nombres de Margans
 Bayer, Luyre ^{Cofayiller, Steidley}, ^{Blancos}, Juan
 Ribera, y tantos otros como pueden verse
 en la Biblioteca valenciana de
 Barcelona a prueba la aptitud de estos
 naturales para la ciencia y las artes
 se el ayuso de su casa y templo, el
 numero de su fabrica, de ~~teatro~~ y

textos, el maravilloso cultivo de los campos
traz, la riqueza de las incansables impre-
sas y librerías no fueran un testimonio vivo
de aquella prosperidad. Solo un ramo de
sedría es una riqueza para este país
los instrumentos de Cabrerío, Mallén y
tantas otras hasta a medida España de
bellas impresiones, la escuela de pintores
valencianos es reputada poco menor q.
la de Sevilla, los papeles de Alcoy, la
porcelana de Alcora son demasiado fons
cidos y nuestra ~~impresiones~~ literatura
política ofrece en todos tiempos reputaciones
valencianas de primera nota.

Para prueba de la riqueza de las
bellas artes citaré únicamente un hecho
y es una visita que hice a un museo
de pinturas escogidas propias de un pelu-
guero llamado Pedro Perez que vive al
fin de la calle empedrada. Este hombre
singular se quier se ha reunido un gusto
y un conocimiento agudo de la clase
posee una colección de mil cuadros
entre los quales hay muchos originales
de Rafael, Picasso, Van Dyck, Rubens, y

otros pintores celebres extranjeros, muchos
 de Muillo Velazquez, Ribera, Juan
 Ribalta y otros españoles, una colección
 de seis mil medallas, y otra de pre-
 ciosidades antiguas, vasos, idolos, piedra
 y monumentos, de todo lo qual queda
 admirado así como los infinitos estu-
 dios que visitan diariamente la casa
 y que han de ser consignados en mon-
 etas y su admiración en el libro que
 les presento el amable ^{é instruido} peluquero.
 No hableré de otras colecciones igua-
 mente celebres por el valor de sus perso-
 nages; cito solo una por lo extraordina-
 rio del caso.

Una ciudad tan civilizada y con
 tantos encantos ~~de su~~ y es donde la
 actividad de la clase trabajadora llega a ser
 productiva media de ganar aquellos,
 preciosa sin embargo una condición
 marcada, y es el número de ladro-
 nes, y asimismo que hacen peligrosas
 las calles de noche, a pesar de ser la
 primera ciudad del Reyno donde se
 establecieron los ferros, ó socadones

vigilantes; las alrededores, parecen a cada
paso el mismo peligro, y esta deliriosa
Edu donde parece que debiera en con-
france las comadres del siglo de oro
muerte a cada paso seña evidentes
de la perversidad del carácter del pueblo
basso y de la insuficiencia de la vigilan-
cia del gobierno. Lo solo he conocido en
el camino de Valencia o la Albufera
que es media legua, ~~de~~ ^{de} cauces, se-
ñales de otros tantos asesinatos cometidos
en el, y he escuchado decir a los ~~señores~~
propietarios que no permanecen en
su hacienda por temor de ser robada
por sus mismos criados. Las carce-
les de Valencia están siempre brevedades
de maltratos, y el destino de oidor
en esta ciudad, es considerado como una
penosa comisión de la magistratura.
El general Elío pudo con el temor contenido
en ciertos límites este desorden, y el temor
de los cadalsos es el solo que trise remedio
a aquella maldad. La revolución corduro
al mismo Elío a cada paso en el; y he
visto el sitio en que fue ejecutado, y

latitudes que encierra las céntricas á
los pies de la catedral.

Gay 69

III

La salida de un pueblo como valencia, desde
al clima opacible y la tierra fértil, se reúne
también el alegre carácter, y la delicada corte-
sia de los habitantes de las clases acomodadas,
debe ser penible para el forastero por poco
que haya disfrutado de aquellas circunstan-
cias. Yo que había permanecido quince
días juntos tenía ya relaciones conuabla
que me era sensible inmensa; porq.
en Valencia, como en Andalucía, se estrechan
pronto las auidades, lo bien acaso pueda
haber el temor que no sean tan sólida
como las que se forman en un espacio
en otras partes.

Después del arabal llamado calle de
Muxvidro, se encuentra a la derecha el
suntuoso Monasterio de S. Miguel de la Reyes
monumento sólido y ~~con una~~ notable por
su ^{bella} arquitectura, mas aun por el temor
de biblioteca, la donde se conservan codices
antiguos, y monumentos raros, adornados

con preciosas viñetas, cuyos dibujos y colo-
rido son la admiración y premio de los cono-
cedores. Entre otros hay una copia del Ro-
mane de la Roig en frances, y otra prima-
rosa de la Divina Comedia de Dante.
Es lástima que no sea mas conocido aquel
precioso Archivo, el qual a pesar de haber
sido perdido considerable, merece objetos
de un sumo interes. La corte de aquellos
Religiosos es tal, que ala simple demanda de
un forastero, le entregan el catalogo de los codi-
ces, y le enseñan el que desea ver, hauien-
dole el P. Bibbousio una relacion bastante
exacta.

Acabado el Acabado y pasado el Mo-
nasterio, resta queda el puntuelo de despedir
se del pais valenciano. Admirando en
uno y otro lado la feracidad y melense
cultivo. El sistema de riego de la huerta
de Valencia, es tan admirable ingenio que
ha dado lugar a que los extranjeros vengan
a estudiar y publicar obras descubriendo el
secreto. Mr. Contu
que le merecio un premio de la Academia
de Paris.

Este sistema existe en los antiguos terminos
 que el tiempo de los arabes, y se apovechaba
 de la modo las aguas del Turia, que cuando
 para por ~~las~~ ^{bajo los antiguos muros} ~~de~~ Valencia apenas desce
 la mitad de su aguas. Pero lo mas notable
 de este termino es el Tribunal llamado el
 Viejo que existe desde el tiempo que aquel
 se secularizó; es compuesto de los mismos
 labradores propietarios, que nombran sindi-
 cos o representantes en cada distrito, componien-
 do todos el numero de seis, y bajo la pre-
 sidencia del mas antiguo forman en un
 alcaide el Tribunal que se reune y da
 audiencia publica y verbal para ventilar
 los juicios o divergencias, los juicios se cada
 semana a medio dia en el atrio de la can-
 dnal. El ves aquellos ancianos respectables
 vestidos con sus trages de labradores, sentados
 en un banquillo delante de la puerta de la Igle-
 sia, escuchando las quejas ^{de las replicas} ~~de~~ ^{de} aporocaba
 mientos de las aguas, queriendole unos con otros
 y dando verbalmente tambien su sentencia
 que se ejecuta sin apelacion, da la idea mas
 exacta de la manera sencilla de administrar
 la justicia en los tiempos primitivos y concluido

el Tribunal se retiró a pie a sus alque-
rías, y fincas y partes ya unidos con
la franquicia natural de la aldea.

Quasi montañas que se venían al
requirida del camino vienen a intersempir
a los quatro leguas la monotonía de la
misma bella. Pero esta montaña si bien
no tan bellas como la llamada, tienen
otro prestigio encantador y que ha interesado
el alma; son las montañas de Sagunto, y
suscitan hoy el castró de Muerredo, al
viva de las minas de aquella ciudad que
fue antes que Numancia en un día el su-
blimo del heroísmo. Debo confesar mi culpa,
pero mi detención en Valencia me hicieron
tener que aprovechar el tiempo en términos
que solo pude decir adiós desde el coche
a aquellos venerables Monumentos.

Mi conversación para entretener la
noche que se acercaba era con un hombre fa-
moso de Valencia aunque natural de Barcelona,
hombre por encima de, hombre viajero, y sobre ca-
talan, que hizo tales circunstancias no comunes
alredor de la tierra; por consecuencia este hombre
valía mas que muchos de los sujetos a quienes me

Dámaso 87⁸² 18

Castilla, y me fué de gran consuelo en la
diligencia y en la misa de catalanes, ~~como~~
páseros también de viaje, con quien cenamos
en Castellón de la Plana, y quienes me de-
garaban los oídos con sus mal dicho idioma, his
que me fué porible comprenderlos. Bien
la verdad que yo note en la frecuencia del calor
de aquel día (31 de Agosto día de mi tanto)
o la pena de dexar a Valencia, me tenían de
tal modo desazonado, que casi tube intenciones
de quedarme en Castellón, ~~quien me persuadió que~~
tenia una de las tercianas tan frecuentes
~~en aquella sazón~~
~~de los que como yo habia pasado todo el~~
~~día anterior en el lago de la Albufera.~~
Pues en fin, el batán me convenció, y monté
de nuevo en el coche a fin de pasar aquella
noche andando a la luz de la
luna; porque es un mister que te sepa q.
la diligencia que va de aquella ciudad a
Barcelona, no es de la misma Compañía de Ma-
drid, y si de la llamada Catalana, y que
esta conduce la correspondencia Varón por
la qual no combina en buques a quatro de
los viajeros, y si de la renta de Concejo. En
ocasiones que te quieras a veces las noches

de claro en claro y los días de trueno en
~~trueno~~, quise decir aquellas ganando
hora por los caminitos para perderla
después en otros aguardando la avalija
en alguna mala venta o cortijo.

Así ni más ni menos sucedió al siguiente
día, pues después de haber corrido constantemente
desde Val.^a llegamos a la diez de la mañana
a Amposta, pueblo infeliz, y tan infemico,
que suele despopolarse de quando a quando
gracias a unas picaras tercionillas que se
llevan las gentes de calles y sal acababa de
suceder hacia pocos meses como lo mostraban
muy bien los pocos habitantes que habían sobrevivido.
Allí pues se nos obligó a esperar seis horas con
peligro de nuestra salud, ¿y para que? para
atravesar por la tarde el río en una barca y para no poder
sacar el coche en dos horas y p.^a temeroso que andas
a pie más de media legua alas 4 de la tarde en el río
de la canicula, afin de llegar a la miserable venta
de Buzacenia, depend.^a del infeliz meson de Amposta,
y donde es depreciable el pasar la noche?
El aspecto de una venta a medio de un gran
despoblado, y el observar que los europeos
se habían quedado del otro lado del río

En Amposta podria ir fundir recelo, si
no se consideraba que en aquel momento
estabamos en Catalunya esto es en un ~~pro-~~
vincia industriosa y honrada, donde son fe-
nomenos los malhechores.

Despues de diez horas de truco, lo q.
no dexa de ser notable, sobre todo viajando en
Diligencia, abandonamos el menquedo lectro
a los gaitos de una Maistrina que nos
vino a'parencia que era llegada la hora de
continuar nuestro viaje. Subimos pues en el coche
y empezamos a'entrarnos por cataluna por el
coll de Balaguer. Los caminos me parecian
casi tan comparados a los de Valencia, y los pueblos
de aspecto nuevos a' mi vista; chocaban en esto el
verlos comparados de una sola calle tan larga
como las primeras de las capitales, y a' veces con
filo de arboles en el medio, y empezaba a' obser-
var la diferencia de trages y modales, los
gorros encarnados de una vara de largo cayendo
hacia lo espalda, los peñuados echados atras
de las mugeres, las pronunciadas facciones
de ambos, y la mala disposicion de los talles
que formaban un contraste con lo que acababa
de dexar. Paramos por poblaciones ricas como

aprovechar algunos minutos mientras tendían
la comida para ver la Catedral, obra gozosa
de una magnificencia extraordinaria, y que
merecía para la descripción, otro tiempo y
otro consorcio que los que yo podía contar.

Precio 7/6 Salidos de Tarragona y a las **IV**
leguas se encuentran sobre la izquierda del cami-
no un monumento Romano conocido por el
Sepulcro de los Cipiones en el mismo sitio en el
se dio la celebre batalla a que perecieron,
y poco mas alla se para por un arco triun-
fal conocido por el Portal de una, cuyo origen
no ha llegado a noticia. Aquella noche
en fin llegamos a dormir a la gran villa
franca del Paradesi.

No pretendia salir tarde al dia siguiente
para tener lugar de saborear la luz del
dia las cascadas de Barcelona, pero el
maldito mayoral nuestro salió a la una de
la noche; por conveniencia atravesamos sin
ver toda aquella comarca, y solo emperó a
amanecer quando parabanos el magnifico
puente de Molins de Rey. Desde aqui
casi siempre descendiendo de las montañas
no podia menos de admirar la constancia

y el trabajo que suponía el cultivo de
todas las mismas rocas, los magníficos
puentes sobre el Llobregat, las vueltas
y revueltas del camino, las habitaciones
y los pueblos de mas agradable aspecto; todo
en fin me anunciaba que me acercaba a
una ~~gran~~ ciudad importante. En esto en
persona a' observar a' derecha e izquierda
del camino las quince o veinte de los
habitantes de Barcelona, que por su facha-
da magnificencia anunciaban un interior igual-
mente grande, veia por entre los ennegrados
pintorescos jardines, observaba cenadores
y templosas ermitas y obeliscos, y esto
me daba una idea pintoresca de la ciudad
que iba a' visitar, pero habia de otro pun-
to mi placer quando ~~al~~ vi en frente
de mi aquella misma ciudad elevarse
magnificamente atafalda del Montjuich
por detrás de cuya altura veia reflejarse
a las aguas del mar los primeros rayos del sol:
recuerdo entonces la vista en derredor, y me
encontré a' mi izquierda ~~la~~ Sta. ciudad
mas inmensa aun (que tal me parecia) for-
mada por un gran numero de torres y pueblo

cielos apinados a la falda, en el medio, y sobre
las cimas de la montaña, y dominando una
campesina pintoresca en que se orientaban
todos los esfuerzos del arte.

Pero yo paraba rápidamente dexando
atrás los numerosos casos de vveres que venia
a la ciudad y avanzando los puentes le-
vadizos cubre por la puerta del Ángel
y fui a parar a la posada o fonda de
los quatro naciones, sita en la Plancha
principal calle y paño de la ciudad.

IV

Lo primero que tenía que hacer en franceses
allegando a Barcelona era entregar el pass
poste viéndose después en la obligación de
pasar a recogerlos personalmente en casa
del comisario de policía del distrito, a fin
de obtener el permiso p.^o permanecer en la
ciudad. Tuve, pues que dar este pass, y pasar
pertenente ante el comisario; pero ¿qual fue
mi sorpresa al oír de este que habiendo obse-
vado en el una particularidad notable lo había
remetido a la subdelegación, y que allí debía

acudir a solicitarlo? En vano expuse q^e se me
seguia perjuicio por no saber la lindad y no
haber podido aun hacer mis visitas, fue preciso
empere a divagar por las calles, hasta quedar
pues de una hora bien cansado y mojado por
estas lloviznas d^e con la ~~plata~~ delegacion.
Pregunte a un oficial por mi pasaporte, me
dijo que viese al secretario; este me manifiesto
que la causa de la retencion era el no
haberlo yo firmado; yo le confere mi decido,
decido que suelen tener en todos los viajeros,
pero q^e de ningun modo hacia q^e fuese cosa
de importancia, el me arguyo dandome basta
se, y por ultimo me dijo que habia ya
dado cuenta al Subdelegado, y que volvere
el Lunes a la hora de audiencia. Cual-
quiera puede figurarse el placer que es p^a.
un frances que viene a descubrirse a un
pueblo el tener que andar con audiencia
y andar para recoger su pasaporte;
sin embargo tube que sufrir y dexarlo por
entonces.

Dedique despues mi atencion a visitas
a los amigos, y entregue las cartas de reco-
mendacion que traia; pero despues de familias

me andando ^{por la} ~~esta~~ ciudad ~~haciendo~~ grande
 tube la desgracia que ~~de~~ ^{que} ~~quise~~ ^{no} le encon-
 trabo por haber salido a Barcelona, otros
 iban a marchar al campo, ~~pero~~ ^{pero} me rei-
 bían con ese desprecio tan natural a aquel
 principado que previene por lo común a favor de
 los hugotes.

Parecía pues solo a lo largo de la
 muralla de tierra, mirando la hora en
 que había dexado a Valencia las ollas
 de Egipto, por venir a un sitio donde nadie
 parecía complacido en recibirme, ^{pero}
 por fortuna continuando mi visita, llegué
 a dar con tres o quatro sujetos apreciables
 que tomaron a mi cargo hacíame ver
 de concepto, y pude con su auxilio ver
 el interior de la ciudad bajo su verdadero
 punto de vista.

Las calles de Barcelona son estre-
 chas y oscuras sobremedida por la eleva-
 ción y ninguna bellera ornato de las casas;
 mucha ofensa además cuernas y rodeos
 nada agradable; sin embargo forma excep-
 ción la Rambla o calle principal que
 atraviesa casi toda la ciudad, la calle

nuevo o de Fernando 7.º, en la calle de San
la del conde del Salto y algunas otras, so-
bre todo las dos primeras, magnificas por la
armonia y anchura de la bella de sus caras
y las aceras anchisimas y elevadas una
dos pulgadas sobre el resto de la calle,
lo qual unido al brillantísimo de las tiendas
y almacenes que las oagan la dan un as-
pecto soberbio. En general el empedrado
general de la ciudad estaba reponiendose
por un método nuevo, sustituyendo losidos
iguales al canto, lo qual es de una
comodidad buena y concluido, hacia de
Barcelona, la ciudad de piso mas comodo
a España. El ingeniero el sistema de arti-
trios para este empedrado, que consistia en
una rifa en que se insertaba toda la ciudad.

Los lucidos almacenes de toda la gene-
ra ~~que~~ ^{que} pueblo hasta los rincones de las
calle, hacen ver que se trata en una ciudad
manufacterial grande almacén de la in-
dustria Española, y he aqui la razon de la
baratura de la mayor parte de los artículos.
En toda parte se ve el ^{ruido} ~~ruido~~ de las
telas; nadie se encuentra parado en la calle

De ellos como de los productos de su trabajo.
La fabrica de pintados de Bonaplata por
ejemplo es un precioso documento de lo que
ha adelantado en España el buen gusto; las
peseles, o indianas que salen de ella ofre-
cen toda la perfeccion a los extranjeros,
las de tejido de todas clases, las de hilo
colado del mismo Bonaplata, unas y
otras movidas por el vapor, las de
blondas de Margarit, y otras infinitas
las de galones de y tantos otros ar-
tículos como comprende la inagotable in-
dustria Catalana, todas tienen respectivamente
mucho que admirar. En unas se sellan
y se envían semanalmente solo a Madrid
docientas piezas de tela, en otras se pagan
un sábado al pie de 5000 a 6000 reales,
en algunas además de las maquinarias hállase
100 y 500 obreros hombres y mujeres
y en todas observe el orden de la distribución
delos trabajos, y la inteligencia de los directores.

Hállase sin embargo cierta vanidad superio-
ridad, cierta avaricia mercantil, ~~que no es~~
~~todo un error me ayuda~~ algo exagerada,
la qual muda al espíritu de provincia que

en Cataluña se echo de ver mas que en parte
 alguna, choca sobremanera al forastero, y
 sobre todo al Espanol que se encuentra mirado
 como un extranjero. ~~Los ayuntamientos provinciales~~
 En amor propio que les hace creerse muy
 superiores al resto de España, este ayuntamiento pro-
 vincial que pretende que en agradecimiento
 de la industria, supaquen un tributo forrado
 las demás provincias, yo suplico que la dis-
 pense continúe creaciones y privilegios con
 perjuicio de aquellas, no dexaba de propor-
 cionarme alguna contestaciones con los dueños
 de las fabricas. En ellas puedo decir que
 obedi la ayudicia de sus argumentos por
 exemplo de iuanne. Nosotros somos obligados
 por de a comprar los granos y otras materias
 de familia, pudiendolos tener mas baratos de
 extranjeros; pues obligare en cambio a los
 Castellanos a comprar nuestras manufacturas.
 Uno de los argumentos está contestado en el
 libro, pues yo veia y ello mismo me habian
 repetido que con todos los productos de la
 fabrica los remitan a Madrid y otras ciudades,
 luego señores catalanes o quienes conyeren
 sus manufacturas de V.D. Los franceses, no

por ciento: ¿los ingleses? tampoco; i no
hay que causarlos son los Españoles, y
sino ~~reservame~~ ^{reservame} las tiendas de Madrid, Va-
lencia, Sevilla, B.^a y se verán en todas
ellas suministrados en lo general los paños
las blondas, ~~los algodones~~ ^{los algodones}, las sedas, los
sombrenos, ^{las medias} el papel, los pescados catalanes
a los extranjeros que hace diez años ocupa-
ban casi exclusivamente nuestro mercado;
vease a' la mas elegante dama y a la
mas alambicada peluquera, mira sin borrar
uno precioso velo trabajado en Sarina, o en
Gracia por las obreras de Margarita, o sea
cena un traje de paño Sarinero que puede
sin decumentarse hacerse pasar por de Sedan.
Sin embargo los señores catalanes, conocien-
do aun un resto de preocupación en ciertas
cabezas suelen a veces cambiar por algun
extranjero los nombres de su fabrica, y
yo mismo he visto texer ~~los paños~~ en
Barcelona medias y pameles con el nombre
de Paris y Lion. Vayare por los generos
extranjeros que tal vez el mismo interes
les haga pasar por catalanes.

En una ciudad fabricante y el prin.

cipal establecimiento debe ser mercantil; y
 así sucede en Barcelona con la casa Lonja
 que acaso me atrevere a enterar ser el esta-
 blecimiento mas importante que hay en Es-
 paña. No hablemos de la magnifican-
 cia del edificio construido en el Reynado de
 Carlos 4^{to} y situado dando vista a la gran
 plaza y a la muralla de mar; dexemos
 sus columnas, su bella portada, su pre-
 ciosa escalera de magnifico salones, sus
 arcos y miradores, y no nos ocupemos
 tampoco de las estatuas de los quadros y
 muebles esquisitos que la adornan. Diga-
 mos solo que en su interior ademas de las
 oficinas del tribunal de Comercio, hay las
 catedras siguientes

en todas las quales asisten mas de dis-
 tinguidos doctores porcellentes profesores.
 En alguna epistola no puede renovar de con

placuse viendo & admirando este sober-
bio establecimiento. Todo el está ilu-
minado por el gas hidrogeno carbonado,
en lo qual se diferencia tambien de los salas
de España. Por ultimo en el piso bajo
se encuentra el inmenso salon que
sirve para la Bolsa, obra elegante y de
atrevida arquitectura. ~~Porque en esta sala
se hacen las negociaciones en especulacion
atencion de los inteligentes por su veloz y
segura quibranza. El espectáculo que en la
sala presenta todos los dias a la hora
en que se hacen las negociaciones, es el mas
animado, y puede hacer formar una idea
de los negocios que se ponen en movimiento
en esta ciudad: igualmente debera ser
un circo interesante en el carnaval que
se celebra en el Bayles de mascara publi-
cos, diversion a que los catalanes tienen
una afion entremada, y de que en ciertos
años han conservado en España el privile-
gio exclusivo.~~

La ciudad Barcelonesa ha sabido
elevar sus establecimientos tambien de pri-
mer orden al alivio de la humanidad do-
liente o menesterosa. Colocare en primer

Quemada 84 26

linea la Casa de Cuidado Dirigido por personas
notables y benéficas y en el cual se educa y
se enseña oficio al pie de personas, ha-
biendo establecidas en el mismo varias fabricaciones
de lora, de alfileres, de imprenta y otras -
El hospital es tambien muy capaz, y bien
ordenado y puede contener Camas ha-
biendo la Division de Salas correspondientes
para las diversas enfermedades. En el
se encuentran tambien los mismos expositos
y los locos, lo qual no parece del todo pro-
picio pues unos y otros tuvieran derecho
a estar en parage mas sano que un hos-
pital. Sobre todo el sitio en que están
los ultimos, es lo mas misérable que puede
verse, su estructura, de callos casi demudados
sobre unas loras humedas en tabladros
duros, o en el suelo, y expirados unos
con otros es lo deplorable, y ciertamente es
inconcebible como en una ciudad tan culta
se comete un contrasentido que repugna
a la razon. En esta casa vi uno que se hacia
el Rey, y que los demas locos eran sus conse-
jeros, por lo menos esta es una locura horrible,
pues de ese numero era miraba lo horrible

situacion; vi otra posta que llevaba, apenas
de ser loco lo libro segun el departant^o
y vi otro que afectaba a los demas. En
las salas de las mugeres observe algunas
barrante agraviadas que las mas habian
enloquecido por amores; y nose que aqui
las locas tenian mas juicio que las demas
mugeres pues todas trabajaban sin hablar.

Tambien se encuentran en el mismo
hospital el colegio de medicina, y en el
diversas catedras de anatomia y demas
relativos a la ciencia de curar. Igual-
mente hay un precioso conservatorio o
gabinete de cera y natural con multitud
de modelos y de fetos y esqueletos,
que no dudo en sobreponer al del colegio
de Sr Carlos de Madrid; asi como tambien
la bellissima sala circular de diseccion
anatomica, rodeada de gradas de fabrica
y circundada por una galeria para las
damas. Es preciosa, pero segun oi tiene el
defecto de ser demasiado alta de techo y
perdura por tanto calor del que explica.
Al salir del Hospital choca una pared
que da enfrente de sus ventanar la qual.

es elevadísima y una congruencia de huecos
de los muros del mismo hospital, cuya obra
y una perspectiva nada agradable y fuente
de un establecimiento de Sanidad.

Entre los edificios religiosos de Barcelona
sobresalen las antiguísimas Iglesias de la
Catedral y Sta. Maria del Mar, ambas son del
quinto gótico mas noble y decorado, y en am-
bas pueden admirarse ^{trabaja} ~~trabaja~~ del mayor mérito
en pintura y en escultura. Debajo de estas
mayor en la Catedral está la Capilla sub-
terránea de Sta. Leocadia, que encierra su
cuerpo en una ^{sepulchro} ~~sepulchro~~, y en dos ~~cofrés~~
o cofres al lado derecho de la Iglesia
yace los condes de Barcelona D. Peregrin
y la esposa. El aspecto sombrío que
siempre ha impuesto a las piedras de
que esta formada toda la Iglesia, las eleva-
dísima columnas que ascienden a formar
arcs ~~periguados~~, las labores y filigra-
na de las portadas, y el aspecto en fin ma-
gnum y solenne de este templo le
hacen uno de los primeros de España ta-
lita es esta clase de monumentos. Otros
mucha adornan esta ciudad como

pero se detienen en cada uno sea langui-
simo. Las funciones de Iglesia se celebran
en Barcelona con mucha pompa y he oido decir
que son sumamente notables las procesiones
de Semana Santa.

Los comerciantes y fabricantes de
que se compone principalmente la pobla-
cion de la ciudad, asi como los ~~estable-~~
cimientos artesanos y jornaleros que dependen
de ellos, hacen una vida sumamente
activa y trabajadora durante los seis dias
de la semana, sin permitirse en ellos la
menor distraccion ni placencia (excepto el
teatro por la noche.) Pero llegado el Domin-
go las fabricas y talleres se cierran, el
fabricante va en su coche a pasar el dia
^{con su familia}
a la torre situada en Sasia, o en Garia
o en los alrededores en fin de la ciudad, for-
macion forman su partida de campo, y
una gran parte de la poblacion ~~partida de~~
^{una elega-}
~~te~~ ataviada que lo ordinario, puebla
las calles y plazas, los ~~trabajos~~ o paces
de la Rambla, las Murallas de mar y
 tierra, la Explanada ~~de~~ y otros puntos notu-
bles por ser algunos tiempos la Calle prin-

cipal de la Ciudad, el segundo por su vista
 deliciosas y por poder andar sobre el que-
 so de la cumalla no solo en pueblo inuer-
 to, sino multitud de coches y caballo,
 y el tercero por su hermosas fuentes y
 frondosissima arbolada, el paseo en fin q.
 conduce a' Graña, Ladrillero y nos como
 a otro punto de los mas conuicido de la Ci-
 dad en tales dias.

MORA 42

En pocas es general la tentación
 pero en el inuicano parece ser manifiesten-
 tes, mas el teatro de que justamente se
 gloria esta Ciudad suple a' la falta de ren-
 rion, y presenta cada noche la mas
 completa que ningun otro de Espana. La
 opera italiana establecida a Barcelona ha
 ya caido sobre todo el objeto de la
 afición general, y en este punto el teatro
 de esta Ciudad es considerado como uno de
 los primeros filarmónicos por la excelente
 ejecución de las operas, como por contar
 siempre para ella con varios de los prime-
 ros artistas de Italia; así es que se han
 oido en el a' ~~de~~ Remorini, La Pi-
 saroni, Galli, y otros infinitos de primer

orden. La compañía se componía
entonces de Vierge, tenor la Brambilla
triple, Vadialli, y Zucholli, bajos, y
la Bonini contralto, con otros subalternos.
Tubo el donnamelo de un oído, en una o-
pera entera por hallarse indiguos el
tenor, pero en los actos y escenas habia
que muchí fonce una idea muy aver-
njada de la ejecución de la triple, la
gracia del bufo caricato, y sobre todo la
arrogancia y expresión unido a unas
falstrades repeticiones de Vadialli, bajo.
Todavía nose me ha borrado la impres-
sion que me causaba en un un día de la
Ópera de i Normani en Parigi, cantado
con la Brambilla. ~~El~~

El tal la afición de pueblo Por-
celones quedaiamente se lleva el teatro
bien es la verdad que la mayor parte
con abonado pblend su modo de el
precio que se vende abono y entonado viene
a salir a 5 o 6 rs. la luneta. E fre-
cuente se envia la llave de la luneta
o el numero del plato al foraneo.

En este teatro vi tambien dos lunetas.

extraordinario que se decian los Reales
 de Europa, ligas fuertes, equilibrio, y
 combates, cuider a todo lo que he visto en
 este genero; sin embargo de que acababa
 de adquirir un estado los llamados
 Mathevet y Priat, Grandes Reales
 franceses y primeros modelos de la aca-
 demia de Paris, que habian alborotado
 toda la corte. Pero ahora mas agilidad
 mas fuerza y asociacion en su de Por-
 alona; baste decir que no solamente
 se quedaban pequeños horizontales, como
 pier en una columna, sino que a una
 posición sostenian otros y mas hombres,
 y con grande habilidad daban manobras
 tan rapidissimas formando grupos en
 otros victorios; y en cuanto a fuera
 gora allentaba 128 @ u 18 bombas que
 se llevaron a este efecto de la Maestranza.

Ant.
 16 Da que he nombrado esta no
 quien para el silencio que tambien
 la vija el magnifico edificio llamado las
 Arararanas; que reuna todos los inma-
 sos departamentos de la fundicion de cano-
 nes que ahora no se verifica, y que

